

La Escuela de Arte Popular de Monteros

Conferencia de Jorge Ruiz de Huidobro*

Presenta las acciones que se desarrollan y que se impulsan desde la Escuela de Arte Popular de Monteros, provincia de Tucumán. Además, se analizan los tres planos de acción que posee la institución: la dimensión institucional, la dimensión pedagógica curricular y la dimensión comunitaria.

Cuando se secan los manantiales utópicos,
la vida de los seres humanos se transforma en
un desierto,
en donde sólo florecen el conformismo,
la apatía, la trivialidad y el oportunismo.

Ezequiel Ander Egg

*Músico y docente, egresado del Instituto Superior de Artes Musicales de la Universidad Nacional de Tucumán. Director de la Escuela de Arte Popular de la ciudad de Monteros, de Tucumán. Coordinador de la Organización Música Esperanza, del barrio Juan XXIII, de San Miguel de Tucumán. Integrante de la Banda de sikuris de la Biblioteca Popular La Randa y del trío de música latinoamericana Tritono.
parquedeflautas@yahoo.com.ar

La Escuela de Arte Popular de Monteros, provincia de Tucumán, es una institución que se creó con la intención y con el compromiso político-pedagógico de posibilitar que niños, jóvenes y adultos que viven retirados de la capital tucumana -donde se concentran la mayoría de las instituciones artísticas- accedan a estudios vocacionales sobre el arte popular en sus cuatro lenguajes artísticos: música, artes visuales, teatro y danza. Esta institución se encuentra ubicada en la ciudad de Monteros, a 53 kilómetros de la capital tucumana. La ciudad tiene una gran trayectoria de actividades culturales en el ámbito de la poesía y de la música. Actualmente, cuenta con una población de, aproximadamente, veinticuatro mil habitantes.

La escuela no cuenta con un local propio. Las clases se desarrollan a partir de las seis y media de la tarde en dos establecimientos de educación primaria. Si bien el proyecto educativo a través del cual se creó la escuela contempla todos los lenguajes artísticos, por ahora solo se enseña música. La oferta educativa tiene dos propuestas: por un lado, talleres vocacionales (que duran dos años) a los que asisten alumnos de entre 8 y 70 años, y por el otro, un trayecto artístico específico (que dura cuatro años) con alumnos de entre 13 y 60 años. A fines del año 2013 cursaban 370 alumnos. En ambas propuestas los alumnos pueden estudiar flauta, trompeta, piano-teclado, percusión, violín, guitarra, canto coral. Además, en el trayecto artístico se suman bajo eléctrico, contrabajo y saxo.

La propuesta pedagógica y estética de esta escuela se orienta a la formación artística en el campo del arte popular Latinoamericano y del Caribe. La idea es reivindicar, reconocer, difundir, disfrutar y aprender aquellas expresiones de arte popular que forman parte de las comunidades autóctonas y/o regionales, y que el devenir del tiempo, sumado a históricas políticas culturales -dirigidas a considerar como importantes otras expresiones artísticas-, las han dejado fuera de la currícula de las escuelas especializadas en arte.

Asimismo, quienes trabajamos en la Escuela de Arte Popular entendemos que la cultura popular no es solo una manifestación arqueológica, sino que es producto de un desarrollo histórico-social en el que el arte constituye una expresión de la identidad cultural de nuestra América Latina. Ello nos exige promover y favorecer el aprendizaje de los saberes y de las capacidades necesarios para que esas manifestaciones, que intentamos reivindicar, difundir y disfrutar, puedan, además, reelaborarse y resignificarse desde miradas contemporáneas. Consideramos que en el territorio Latinoamericano y del Caribe confluyen -a veces de manera compulsiva y otras no tanto- corrientes migratorias de casi todos los rincones del mundo que, junto con las profundas raíces de los pueblos originarios de América, conforman una mixtura cultural de una enorme riqueza en constante evolución. Todo esto da como resultado expresiones artísticas ricas y heterogéneas.

Con una mirada abierta al mundo, pensamos que todas las culturas son importantes, pero también sabemos que con los pueblos latinoamericanos tenemos un pasado similar, un presente en construcción y un futuro

por desarrollar. No obstante, estos territorios se vincularon, en muchas oportunidades, bajo la hipótesis de conflicto antes que desde la lógica de la integración. En este sentido, Adriana Puiggrós, en su libro *De Simón Rodríguez a Paulo Freire* (2011, Colihue) plantea: "El problema de la integración admite diversas formas de abordaje, entre las cuales la cultura y la educación tienen un relevante papel".

Si bien la propuesta de esta escuela está orientada al arte popular latinoamericano y del Caribe, esta mirada, lejos de cerrarnos fronteras, nos abre las puertas culturales del mundo. Esto es así porque cada una de las manifestaciones artísticas de estos territorios remiten a una mixtura de expresiones culturales de los pueblos de Asia, de Europa y de África y, por supuesto, de los originarios de América, que gracias a una lucha de resistencia histórica, mantienen y aportan sus rasgos identitarios.

El camino educativo por el que queremos transitar da muestra de las valiosas culturas populares de Latinoamérica y del Caribe. Ahora cabe preguntarnos ¿cómo lo queremos recorrer? Con relación a esto, nuestro posicionamiento pedagógico, así como el abordaje de los contenidos y de las estrategias de enseñanza, se fundamenta en la perspectiva teórica-metodológica de la Educación Popular. Uno de sus principales referentes, el pedagogo Paulo Freire, plantea que no existe la neutralidad en la práctica educativa. Por este motivo, sostenemos que la educación es un acto político con una concepción filosófica, ética e ideológica, en la que el educador es un coordinador que acompaña el proceso de enseñanza y de aprendizaje, con la conciencia de que, además de enseñar al educando, también puede aprender él. En esa misma dirección, intentamos construir sobre la base de conceptos de la educación popular tales como: "Que el educando se reconozca en sus saberes previos y que sea un sujeto activo y crítico en la construcción del nuevo conocimiento". "Que la relación entre ambos se construya a través de diálogo, estimulando la reflexión, la creatividad y la participación democrática." "Que si bien existe asimetría en los conocimientos específicos entre educandos y educadores, las propuestas de los primeros debe ser tenida en cuenta". "Para develar la realidad debemos considerar los saberes de ambos". En definitiva, "enseñar no es transferir conocimientos, sino crear las posibilidades para su propia producción o construcción" Paulo Freire.

En cuanto a las acciones de gestión, en la Escuela de Arte Popular nos planteamos tres planos de acción: la dimensión institucional, la dimensión pedagógica curricular y la dimensión comunitaria. En esta sistematización buscamos el fortalecimiento de los procesos organizacionales e institucionales; la reflexión y la planificación de nuestras prácticas pedagógicas; la producción y la sistematización de nuevos conocimientos y la construcción de una red de desarrollo local.

En el marco de la dimensión institucional pretendemos construir, entre los estamentos de la escuela (alumnos, personal no docente, docentes y

la conducción), una relación horizontal que favorezca una comunicación fluida. Entre las acciones llevadas adelante, trabajamos en la organización de departamentos (violín, guitarra-bajo, percusión, teclado-piano, canto, vientos, ensamble, lenguaje musical); en un peña concurso; en jornadas de reflexión institucional con alumnos y con docentes y en poner en funcionamiento el tercer año del trayecto artístico específico. Además, está en proceso la articulación interdepartamental, la implementación del Plan de Mejora Institucional y la formación complementaria. Esta última acción nos permitiría articular convenios con escuelas medias de la zona, de modo tal que esas escuelas puedan mandar a los alumnos interesados en aprender alguna de nuestras propuestas educativas, proveyéndole de las coberturas necesarias como ser transporte y seguro escolar. Así mismo esos alumnos recibirán una formación complementaria, distinta a la orientación que tiene en su escuela y además podría funcionar como incentivo para mejorar su trayectoria escolar.

Con relación a lo proyectado, se pretende hacer una producción participativa del proyecto educativo institucional; la inclusión de nuevos lenguajes artísticos; el fortalecimiento del proceso de formación complementaria; la participación en una mesa de gestión comunitaria de las barriadas aledañas a la escuela.

Respecto a la dimensión pedagógica curricular, propusimos la producción participativa de los diseños curriculares y la elaboración departamental e interdepartamental de las propuestas curriculares. Estamos avanzando en las prácticas curriculares a nivel departamental, en la puesta en marcha de un módulo integrador en el que los ensambles serán los ejes vertebradores de esta propuesta y en la reorientación pedagógica de los seminarios del trayecto artístico específico hacia la promoción cultural. Pretendemos concluir con los diseños curriculares, elaborar el proyecto curricular institucional, incluir nuevos lenguajes artísticos (danza, teatro, artes visuales) y desarrollar producciones artísticas interdisciplinarias.

Finalmente, en relación con la dimensión comunitaria propusimos un modelo de escuela abierta, que tiene una relación activa, de ida y vuelta, con el contexto comunitario del que forma parte. Además, pensamos en una relación espiralada, que implica procesos de afectaciones y de transformaciones mutuas. Entre las acciones llevadas a cabo están las visitas a una barrida aledaña a la escuela con grandes dificultades socio-económicas en la cual viven jóvenes y niños que concurren a la escuela primaria, que funciona en el mismo establecimiento de la Escuela de Arte Popular y que a veces no logran integrarse a nuestra escuela. También entrevistamos y coordinamos acciones con organizaciones populares, como bibliotecas populares, academias de folklore, batucadas y grupos de vecinos que son históricos generadores de acontecimientos de genuina cultura popular. Asimismo, establecimos vínculos con instituciones del medio, como el Centro de Integración Comunitaria, la Escuela de Psicología Social, el Municipio y la Escuela Normal.

Las acciones institucionalizadas en la Escuela son: la Marcha de los Bombos, el Festival de Arte Callejero, un video documental a cerca de los actores de la cultura popular local, el intercambio de experiencias con los pueblos originarios de Tucumán, la participación en el Festival de Monteros y la muestra final de la Escuela de Arte Popular. Para la Marcha de los Bombos tomamos, como modelo de manifestación de arte popular, la marcha de los bombos que se realiza en la provincia de Santiago del Estero y la resignificamos en conmemoración de una fecha histórica que contribuyó a la independencia de la Argentina: el 24 de setiembre en la Batalla de Tucumán. En el Festival de arte callejero, que se realiza en la semana que coincide con el día de la música, realizamos una intervención callejera con todos nuestros alumnos durante una semana. Para eso, resignificamos espacios cotidianos que habitualmente tienen otra función y lo hacemos para darles un reconocimiento a los artistas callejeros. El video documental trata sobre los actores de la cultura popular local. Fue dedicado a Isauro Arancibia, educador tucumano y monterizo, que fue asesinado por la dictadura cívico-militar de 1976. Finalmente, del intercambio de experiencias con los pueblos originarios de Tucumán se elaboró un video que participó en un festival de cortos y que obtuvo una mención

En cuanto a las proyecciones para la gestión, identificamos como problema la deserción escolar y la no continuidad educativa de los alumnos egresados del taller. A fin de aportar soluciones, se prevé: un análisis cuantitativo y cualitativo de la situación, unas jornadas de evaluación institucional y la elaboración de los diseños curriculares y del proyecto educativo institucional. También, pensamos trabajar en acuerdos interinstitucionales con el Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Tucumán, con el Municipio, con el Centro de Integración Comunitaria (CIC) y con las familias de los niños que asisten diariamente a la Escuela -que viven en las barriadas aledañas-, que no son alumnos de la misma y que tienen comportamientos disruptivos en las clases.

Además, como desafío, nos proponemos una mayor inserción comunitaria de la Marcha de los bombos y del Festival de Arte Callejero. En este sentido, las acciones proyectadas tienden a una continuidad, a un fortalecimiento de trabajo con las academias de folklore, a establecer acuerdos institucionales con los centros de integración comunitaria y con los núcleos de acción comunitaria y a generar un mayor vínculo con las organizaciones comunitarias locales. Nuestro propósito es ampliar la oferta educativa e incluir nuevos lenguajes artísticos. Para ello, proponemos la puesta en funcionamiento de los nuevos talleres: teatro popular, danza y artes visuales.